



# UNO A UNO: ORACIÓN Y LECTURA DE LA BIBLIA

DP6.06

por Colin Marshall

# **UNO A UNO: ORACIÓN Y LECTURA DE LA BIBLIA**

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y [www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

© Matthias Media (The Briefing #143; [www.matthiasmedia.com.au/briefing](http://www.matthiasmedia.com.au/briefing)).

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **SOBRE EL AUTOR**



Colin (Col) Marshall fue el Director de la Estrategia de Capacitación Ministerial (MTS) durante muchos años y fundó Vinegrowers, que ahora ha entregado a Craig Glassock. Es autor de Growth Groups, Passing the Baton y (con Tony Payne) The Trellis and the Vine y The Vine Project.

# UNO A UNO: ORACIÓN Y LECTURA DE LA BIBLIA

**L**a siguiente historia es verídica. El viernes pasado dos amigos se reunieron para leer la Biblia, orar y compartir un café como suelen hacerlo cada semana durante una hora. Van a la misma iglesia y decidieron que necesitaban darse ayuda en la vida cristiana. La semana anterior iban en Filipenses capítulo 2 en su plan de lectura. Leyeron el capítulo en voz alta, y luego conversaron de lo que implicaba para su manera de pensar y orar. Participan en un estudio bíblico en grupos pequeños así se enfocan en la aplicación y en alentarse. A partir de Filipenses 2 hablaron de la prioridad de servir a Jesús por sobre el estatus y la tendencia a quejarse y discutir. La conversación pasó a temas más amplios relacionados con la búsqueda de estatus en la iglesia. Esto les dio bastante tema para orar y luego terminaron orando por dos familias misioneras. La próxima semana leerán el capítulo 3.

## **¿Y entonces?**

Esto no es precisamente uno de los grandes eventos de la semana. Incluso dentro del ambiente cristiano, en una escala de 1 a 100, no llega a más 0,01 en importancia.

Pero piensa acerca de los efectos a largo plazo de los encuentros como este. Los dos amigos aprenden de la Biblia, oran regularmente y se fortalece su amistad. Se animan mutuamente a pensar en la palabra de Dios. Al abrir su vida al otro ante la palabra de Dios, se pueden alentar al amor y las buenas obras (Hebreos 10:24-25). Se fortalecerán para resistir al pecado y permanecer fieles a Cristo. Las relaciones de confianza nos ayudan a ser siervos del Señor Jesucristo. A continuación, veremos la lectura de la Biblia uno a uno y la oración.

## **¿Para qué hacerlo?**

El corazón del ministerio cristiano es la lectura de la Biblia y la oración. Estamos unidos con Cristo al oír su palabra y al responder en fe. Así es como permanecemos en Cristo. Nunca podremos avanzar sin esta enseñanza básica, si no nos enseñamos la palabra de Dios unos a otros, animándonos a creer y al arrepentimiento, presentando nuestra vida, nuestra iglesia y el mundo en oración ante Dios.

Pero podemos hacer todo esto en tres contextos: grupos numerosos, grupos pequeños y uno a uno. Escogemos el contexto por razones pragmáticas. Es eficiente reunir a las

personas en un lugar y tiene ventajas educativas en cada contexto. Sin embargo, todo el ministerio es finalmente con individuos, aunque estén en grupos. Nuestra preocupación es la salvación y el crecimiento de cada persona.

¿Cuáles son los beneficios de leer la Biblia y orar uno a uno?

**i. Conveniente:** reunirse con un hermano cristiano por una hora a la semana es una meta realista incluso con nuestra ocupada vida. Es fácil comenzar y no se necesita mucha organización.

**ii. Personal:** la conversación y las oraciones pueden ser focalizada a las preocupaciones individuales. En grupos es imposible tratar con las preocupaciones y preguntas de cada persona.

**iii. Rendir cuentas:** reunirse con otra persona es una manera ideal de rendir cuentas acerca de nuestra lectura y obediencia a la Biblia. Es difícil reunirse cada semana y pretender tomar la vida cristiana en serio si a la vez se mantiene un pecado secreto. En nuestra perversidad no es imposible, pero es difícil mantener las apariencias.

**iv. Estratégico:** este es un ministerio básico y se puede usar en muchos contextos. En cualquier iglesia podemos encontrar un creyente con quien orar y leer la Biblia. A veces en el trabajo encontraremos un cristiano al que le gustaría reunirse con nosotros. En algunos ministerios como



en la vida militar o las instituciones educativas, es casi imposible hacer reuniones numerosas así que el ministerio individual es la única opción. Para algunos cristianos, la única oportunidad de compañerismo es uno a uno debido a restricciones familiares o a la persecución.

## **¿Por qué no lo hacemos?**

Si tuviera que adivinar cuántos cristianos se reúnen a leer la Biblia y orar uno a uno, diría que es menos del 1%. No tengo datos, es solo una corazonada. Esto puede parecer extraño si es una manera tan simple y conveniente de alentarnos en la fe. ¿Por qué no lo hacemos?

### **1. Estamos demasiado ocupados para el servicio cristiano**

El antiguo cliché es cierto: “lo bueno es enemigo de lo mejor”. Una razón de por qué no oramos y leemos la Biblia con alguien más es nuestra dedicación a otras actividades cristianas.

Hay grandes oportunidades de servir a Cristo y su pueblo. Cristo nos ha dado una variedad de dones para la edificación de la iglesia. Sin embargo, ciertos ministerios como la profecía tienen prioridad porque son más útiles para la edificación de la iglesia. Sea lo que sea lo que quiere decir Pablo con el término profecía fundamentalmente tiene que ver con declarar la Palabra de Dios y debemos preferir los dones que edifican la iglesia (1 Cor 14:12). Declarar la palabra unos a otros es la manera de

fortalecernos, animarnos y consolarnos y así la iglesia es edificada. Leer la Biblia y orar uno a uno por lo tanto es un ministerio de alta prioridad.

La mayoría tenemos poco tiempo libre. Tenemos prioridades fijas que absorben la mayoría de las 168 horas que tiene una semana. Dormir, comer, viajar, trabajar, la familia, quehaceres y cosas personales toman alrededor de 140 horas, si tienes una vida más o menos normal. Las 28 horas que quedan para ti las puedes dividir entre recreación, estudio, socializar, pasatiempos y otros. El cristiano debe dedicar parte de esas 28 horas para alguna actividad cristiana. Esto incluye la lectura privada de la Biblia, la oración y el estudio de la literatura cristiana al igual que el servicio a los demás. Cuando lo miramos de manera realista, sólo quedan entre 5-10 horas por semana disponibles para actividades con otros cristianos y la mayoría de ese tiempo se ocupa en reuniones dominicales, estudios bíblicos y comités. Con el pasar de los años hay cada vez menos tiempo disponible con las crecientes responsabilidades familiares y laborales.

Quizás debemos repensar nuestras responsabilidades ministeriales y debemos retirarnos de algunas tareas en la vida de la iglesia para poder orar y leer la Biblia con otros.

## **2. Ponemos a las estructuras por encima de las personas**

Si nos preguntan acerca de nuestro ministerio en la iglesia solemos responder en términos de estructuras y programas: el grupo de hombres, la escuela dominical, el

grupo de jóvenes, el estudio bíblico de mujeres, etc. Si el pastor nos pide que participemos en el ministerio normalmente están diciendo que asumamos alguna tarea para mantener un programa funcionando. Este tipo de programa suelen ser bueno, quizás esencial, pero estamos pensando al revés. La razón de tener actividades ministeriales son las personas, su salvación y la madurez en Cristo. después de un tiempo, el programa se valida por sí solo. El medio se transforma en el fin. Tenemos un centro social porque siempre hemos organizado un centro social.

Si en lugar de eso tomamos a la persona como punto de partida y nos preguntamos cómo podemos ganarlos para Cristo y los afirmamos en la fe invertiremos nuestro tiempo en el ministerio de manera distinta. Quizás cancelemos algunos programas para comenzar a reunirnos con individuos para leer la Biblia y orar. Podemos integrar este ministerio uno a uno con los programas existentes.

### **3. Buscamos reconocimiento por nuestro ministerio**

No hay premios ni notoriedad en las reuniones privadas para leer la Biblia y orar con individuos. En las iglesias a veces hay una especie de trayectoria de carrera: de la banca a dar la bienvenida a ayudar a dirigir el estudio bíblico a miembro del concejo de ancianos a presidente del concejo. Sólo hay que ajustar los títulos para la iglesia en particular. El ministerio uno a uno no tiene ascensos de ningún tipo.

### **4. No nos sentimos calificados**

Esta es una de las ventajas de leer la Biblia y orar uno a uno. Es sencillo; todos pueden hacerlo. No estamos quitándole el trabajo de enseñar la Biblia al pastor y no debemos tener todas las respuestas. Podemos esforzarnos juntos para entender la palabra de Dios y cambiar nuestra vida. No nos estamos presentando como la fuente de todo conocimiento y virtud. Todo lo que necesitamos es el deseo de conocer a Dios más y animarnos unos a otros.

## **5. Nunca se nos ocurrió**

¡Ahora ya se te ocurrió!

### **¿Cómo se hace?**

Aquí presento algunas sugerencias para comenzar. En el camino tú descubrirás tu modelo.

- i. Toma la decisión de reunirte con alguien por un período de tiempo, digamos seis meses, de ese modo es más fácil parar si fuera necesario.
- ii. Da prioridad a la lectura de la Biblia más que a libros cristianos
- iii. Prueba distintos métodos de lectura de la Biblia:

Verso a verso – leer el texto un versículo a la vez para entender qué dice cada uno. Usa notas bíblicas y referencias cruzadas para profundizar la conversación. Busca las preguntas que hay que

responder, las implicancias para la vida y los temas centrales del pasaje (PITs). Puedes usar estudios bíblicos interactivos, preparados por ejemplo por la editorial Matthias Press. Puedes prepararte un poco antes de la reunión o trabajar juntos el material.

iv. Deja bastante tiempo para orar. Oren por las implicancias de lo que has leído en la Biblia y las preocupaciones de la vida. Oren también más allá de tu entorno por los incrédulos, tu iglesia y el ministerio del evangelio en el mundo. Si no se les ocurren temas de oración, pregunten al pastor o consigue algún boletín de noticias misioneras.

### **¿Con quién me reúno?**

El límite de las posibilidades es sólo la imaginación

a) Amigos cristianos de la iglesia, en el trabajo, en la escuela, en la universidad o el barrio para alentarse mutuamente; con cualquiera que tenga “hambre espiritual”:

b) Cristianos nuevos, para poner los fundamentos de la fe.

c) Líderes en potencia que necesitan formación y capacitación en la lectura de la Biblia y la oración.

d) Cristianos que quieran estudios bíblicos más profundos

e) Tu pastor, al que le encantaría leer la Biblia y orar con alguien.

f) Un amigo que esté pasando por una crisis.

g) Incrédulos que quieren investigar de manera sistemática lo que dice la Biblia.

h) Cristianos que por alguna razón están impedidos de asistir a la iglesia o algún grupo.

## **Algunas advertencias**

### **La prioridad de la palabra de Dios y no de nuestros problemas**

¿Has notado cómo las personas con problemas absorben tu tiempo y energía? Uno casi puede sentir cómo se agota la energía desde que uno entra en la habitación. En los grupos, esas personas dominan la discusión. Todos tenemos problemas, pero algunas personas se centran en sus problemas porque sus necesidades son muy profundas. Un error en el ministerio personal es dejarse dominar por ese tipo de personas. Son tan necesitadas que, por compasión, nos sentimos culpables si no les damos toda la energía que piden. Terminamos visitándolos constantemente o reuniéndonos de manera regular a costa de otras personas.

Suena duro al principio, pero hay un camino mejor. Primero, si te reúnes con una persona así, pon una agenda distinta. En lugar de partir con sus problemas, comienza leyendo la

Biblia y orando. La persona comenzará a ver cómo Dios ve su vida y sus problemas. De ese modo lograrán mejorar para enfrentar la vida bajo la palabra de Dios. Segundo, dale prioridad a la formación de otras personas para el ministerio. Reúnete con los que tienen hambre espiritual y "sin problemas", que madurarán y comenzarán a servir a otros. Entonces podrás cuidar de aquellos con problemas porque habrá más personas preparadas para cuidar a otros. Invertir tiempo formando a otros para servir multiplica la fuerza de trabajo en la iglesia.

### **El síndrome del Gurú espiritual**

No debe ser nuestro deseo transformarnos en líderes espirituales para que las personas dependan de nosotros en lugar de Dios. Algunas personas nunca han tenido una relación cercana con nadie y estarán de acuerdo con cualquier cosa para proteger la relación. Podemos reducir tal dependencia si decidimos reunirnos por un período de tiempo limitado, así aseguramos que la persona se relacione con otros cristianos y participe en otros grupos.

Las sectas han explotado de manera deliberada el poder del discipulado personal para controlar a sus miembros y sus movimientos. Es necesario asegurar que los ministerios personales se caractericen por la libertad y la flexibilidad. Algunas personas nunca recibirán una invitación a estas reuniones debido a su inseguridad personal.

## **Temas de género**

El ministerio uno a uno es más cómodo para las mujeres que para los hombres. Las mujeres disfrutan de la cercanía y se expresan más, lo que estimula la conversación.

En general, los hombres encuentran difícil comenzar una reunión uno a uno. Se sienten más cómodos haciendo algo juntos como el deporte, arreglar cosas o mirar televisión. Los hombres no suelen sentarse para abrir el corazón. Para algunos es más fácil reunirse de a tres o cuatro para reducir la intensidad de la conversación y así sentirse menos amenazados o expuestos. Puede funcionar mejor reunirse en un contexto familiar como un club o McDonald's. Muchos hombres aprenden mejor teniendo una discusión saludable estudiando la Escritura, eso les permite bajar la guardia. Puede que no te gusten estos estereotipos culturales, pero los hombres necesitan pensar creativamente para reunirse uno a uno.

## **Salpicar/condimentar de la tierra**

Si se reúnen con un creyente para leer la Biblia y orar por los próximos 12 meses ¿qué sucederá? No sabemos con exactitud, pero podemos tener ciertas esperanzas y orar de acuerdo con eso. Ambos crecerán en el conocimiento y el amor de Dios. Quizás animarás a otras personas a comenzar una reunión uno a uno. Quizás seguirás reuniéndote con diferentes personas por los próximos cuarenta años. Imagina lo que podría ser si se volviera algo normal que los cristianos se reúnan uno a uno para leer la Biblia y orar.



¿Qué pasaría si nuestra sociedad fuera salpicada o condimentada con miles de estas reuniones?

## **Preguntas**

Usa estas preguntas para comenzar una conversación grupal o reflexión personal

a. ¿Cuáles son las ventajas únicas de un ministerio uno a uno?

b. ¿Hay algo que te haga dudar de hacer esto?

c. ¿Qué cambios harías en tu programa de actividades para hacer reuniones de uno a uno, para leer la Biblia y orar?

d. Piensa en alguien con quién podrías hacer esto.



# UNO A UNO: ORACIÓN Y LECTURA DE LA BIBLIA

DP6.06